



### **K - MEMORY OF KINGS:**

### **PROCEDIMIENTO DE RENOVACIÓN (POR TAKAHASHI YASHICHIROU)**

### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

La oficina del director de Scepter 4, donde Kusanagi Izumo fue escoltado, era un lugar extraño, como de costumbre. La mitad parecía una oficina de estilo occidental apropiada para el jefe de policía; la otra mitad, sin embargo, un salón de té de estilo japonés separado de la primera mitad por una pantalla de bambú verde, era todo lo contrario.

"Muy bien, no veo inconsistencias en este documento. Acepto su notificación de renovación en la división de dominio de este año."

Al revisar el periódico, el Rey Azul, Munakata Reisi, se sentó detrás del escritorio del director en el lado de la sala que parecía una oficina, asintió levemente. Su actitud majestuosa e imponente hacía que la atmósfera en la habitación fuera más sofocante a medida que pasaban los segundos.

"Ojalá todos los hombres del clan rojo fueran tan sensatos como tú."

"Gracias, pero en realidad, soy yo quien debería estar expresando mi gratitud hacia usted, el Rey Azul, por hacerme tiempo y revisar personalmente este documento cuando está tan ocupado.", Kusanagi, que mantenía su distancia del otro hombre, respondió ligeramente a pesar de la pesada atmósfera que colgaba en la habitación. "Hubiera sido suficiente, sin embargo, si tu recepcionista simplemente hubiera sellado esto para mí."

"Esto no debe tomarse a la ligera, ya que, creo, eres muy consciente." Munakata también sonrió, y el aire en la habitación se hizo un poco más fácil de respirar; aún así,

la expresión de Munakata estaba llena de demasiadas agendas ocultas para suavizarla realmente, e incluso su voz suave tenía una cualidad angustiante que le recordó a Kusanagi el interrogatorio policial. "Es un procedimiento esencial entre reyes, establecido por el Protocolo 120. Estoy seguro de que también comprendes su importancia, así que por favor, evita el sarcasmo con respecto a este asunto."

Cada uno de los siete reyes, a quienes la Pizarra otorgó su poder, recibió el derecho de gobernar sobre cierto territorio: su dominio real: en el caso del Rey Rojo, su dominio era el bar HOMRA; para el Rey Azul, fue la construcción del Anexo 4 de la División de Registro Familiar de la Oficina Regional de Asuntos Jurídicos de Tokio. Las regulaciones requerían que los reyes renovaran el derecho de propiedad a sus respectivos dominios una vez al año cada año.

La razón por la cual Kusanagi vino por su propia voluntad, con pasos pesados, directamente al territorio de Scepter 4, que bien podría llamarse enemigos naturales del clan Rojo, fue porque la agencia a cargo de llevar a cabo el procedimiento formal de renovación era este Anexo. 4 de la División de Registro Familiar de la Oficina Regional de Asuntos Jurídicos de Tokio.

"Bueno, como miembro del clan, considero que es mi deber respetar y transmitir las actitudes y deseos de mi rey lo mejor que pueda."

Por lo general, la propia cortesía hipócrita de Kusanagi condimentada con algunas burlas sarcásticas era suficiente para rechazar a su oponente, pero Munakata permaneció inmóvil.

"Oh, ¿quieres decir que es por eso que él nunca se digna a venir él mismo, cada vez enviando un representante en su lugar?"

"De vuelta a lo mismo, haciéndome preguntas, sabes perfectamente la respuesta por ti mismo.", pensó Kusanagi con perplejidad, encogiéndose de hombros. "Desafortunadamente, nuestro Rey Rojo duerme durante las horas de trabajo de su recepción."

Munakata se rió entre dientes, medio desconcertado. "Ya veo. Esa es una excusa extremadamente satisfactoria."

Kusanagi no tenía intención de participar en esta pequeña charla que solo lo dejaría exhausto después, por lo que intentó salir lo antes posible. "Ahora, si me disculpas."

"Por cierto,", Munakata lo llamó, como si tratara de evitar que se fuera. "¿Podría también solicitarle que me informe de lo que sabe sobre la organización hostil y/o las personas del incidente del otro día? Me gustaría ahorrarnos tiempo y esfuerzo para reunir pruebas cada vez que tenga la oportunidad, ¿sabes?"

"Ah, sobre eso. Bueno, después de hablar con nuestros muchachos..." Kusanagi quedó atrapado en la conversación, pero no podía decirle a Munakata lo que realmente pasó,

así que... "Todavía está bajo investigación. Te dejaré saber los detalles lo suficientemente pronto." Esquivando la pregunta, giró sobre sus talones, con la plena intención de irse esta vez. "Bueno, entonces, adiós."

"Ah, ya sabes,", Munakata lo detuvo de nuevo, "ayer, uno de los animales con habilidades sobrenaturales que tenemos a nuestro cuidado luchó con un gato vagando por nuestras instalaciones."

"¿Eh...?"

Kusanagi era muy consciente del hecho de que el tema de conversación cambió a algo dolorosamente aleatorio. Desde la dirección en que su intercambio iba, se aventuró a adivinar sobre la intención de Munakata detrás de él, y de repente todo se le ocurrió. A Munakata no le importaba de qué estaban hablando, solo estaba buscando tiempo.

"... ¡Ah, acabo de recordar algo urgente de lo que tengo que ocuparme!" Aturullado, Kusanagi terminó gritando. Pero cualquier retraso amenazaba con arrastrarlo a algo muy desagradable, y a él no le importaban las apariencias en este momento.

Como resultado, eso también dejó a Munakata ansioso. Aunque su postura con los dedos entrelazados en la mesa no cambió, sus cejas se fruncieron ligeramente, traicionando su frustración. Sintió que Kusanagi entendió su juego, por lo que decidió ir directo a la persecución, sin preocuparse por las apariencias tampoco. "Si te vas ahora, es probable que la porción para dos personas me sea impuesta."

En el camino a esta reunión, Munakata se encontró con su teniente, que se dirigía con entusiasmo hacia la cocina de la oficina, con la intención de mostrar a los visitantes de Munakata la hospitalidad de Scepter 4, supuso. No tenía dudas de que pronto ella estaría aquí, trayendo un montón de cosas con ella que eran solo pastelitos en el nombre.

"Jajaja, pero estoy completamente lleno hoy, ya ves. No, quiero decir, realmente, es una pena." Sin molestarse en reprimir su risa, Kusanagi ahora se movía hacia un lado moviéndose desde el talón a los pies tan discretamente como podía, y lenta pero seguramente avanzando hacia la puerta, y una vez que la alcanzo... "¡La mejor de las suertes para ti en esta batalla, Rey Azul!" Lanzando un rápido saludo, se deslizó a través de la puerta y golpeó su retirada.

Iba de regreso, caminando a paso rápido por los corredores, cuando en uno de ellos se encontró con la teniente de Scepter 4, Awashima Seri, que llevaba una bandeja cargada de acuerdo con sus expectativas, es decir, había dos montañas de cosas lo suficientemente grandes como para ocultar por completo las tazas de té, el vapor y todo, desde la vista. Levantó la mano en un gesto fácil. "Seri-chan, lo siento, pero hoy estoy apurado, así que..."

"Oh, ya veo.", respondió con la misma ligereza con que se cruzaron.

En ese momento, Kusanagi realmente experimentó la sensación de escapar de la guarida del tigre por el aliento de un cabello. Su negocio había terminado, y lo que sucedería después de su ausencia en la oficina del capitán no era de su incumbencia. Excepto...

Namu amida butsu. (Es una oración budista de salvación del alma.)

Al contrario de las actitudes y deseos escépticos de su rey, sintió ganas de recitar una oración o dos.